

EL MAGISTERIO BALEAR,

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA

AÑO XIX

PALMA 26 DE DICIEMBRE DE 1891.

NUM. 50

REDACCIÓN.—Troncoso, 3, 2.º, derecha.

ADMINISTRACIÓN.—San Pedro Nolasco, 7, pral.

SECCIÓN OFICIAL

MINISTERIO DE FOMENTO DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Primera enseñanza.

Con el fin de establecer la debida uniformidad en los expedientes de oposiciones y concursos, esta Dirección ha acordado que se observen las siguientes reglas:

1.ª Los expedientes de provisión de Escuelas por oposición, cuando no haya protestas, comprenderán:

A. Un número del periódico oficial en que se haya publicado el anuncio.

B. Copia legalizada por la Secretaría del Rectorado, con el V.º B.º del Rector, del acta de la sesión de calificación definitiva y adjudicación de Escuelas,

C. Los expedientes personales de los propuestos, cuyo nombramiento corresponda al Ministerio y á la Dirección, los cuales constarán de la solicitud, la hoja de servicios, el ejercicio escrito, y respecto de los que no desempeñen ningún cargo en la enseñanza, certificación del Secretario del Tribunal visada por el Presidente, haciendo constar que ha exhibido el título, con expresión de la fecha y clase del mismo, ó el certificado del depósito en su caso.

2.ª Cuando hubiese protestas, se acompañará además la documentación que se relacione con ellas.

3.ª Los expedientes de provisión por concurso de ascenso ó traslado, comprenderán:

A. Un número del periódico oficial en que se hubiese publicado el anuncio.

B. Propuesta-relación ajustada al modelo del respaldo. Las Juntas que actualmente usan impresos que en la esencia no difieren de dicho modelo, podrán continuar empleándolos mientras conserven ejemplares

C. Los expedientes personales de todos los aspirantes, compuestos de los mismos documentos que en los de oposiciones, con excepción, como es consiguiente, del ejercicio escrito.

4.ª Cuando los interesados exhiban algún otro documento, y soliciten que se una al expediente, por considerarlo necesario á su derecho, se hará así, y del mismo modo los Rectores y las Juntas podrán agregar los que juzguen convenientes para la mejor resolución del asunto.

5.ª Siempre que, por virtud de lo dispuesto en la regla anterior, ó por otro motivo, hayan de figurar en los expedientes títulos profesionales (fuera del caso previsto en la letra C de la regla 1.ª) títulos administrativos, credenciales y en general todo documento personal y único, se presentará por los interesados con una copia literal. Las Juntas, cuando se trate de concursos, remitirán el original y la copia al Rectorado, para que allí se legalice la última por la Secretaría con el V.º B.º del Rector, uniéndola al expediente, y devolviendo el original al interesado. Cuando se trate de oposiciones, el Tribunal, al examinar los expedientes personales de los opositores, hará la confrontación y legalización de la copia, devolviendo el original por conducto del Rectorado.

6.º La remisión de las instancias presentadas para oposiciones, de que habla el párrafo 3.º del art. 12 del Reglamento de 7 de Diciembre de 1888, se entenderá con todos los documentos que se deben acompañar, sin que en ningún caso puedan las

Juntas certificar de su presentación y devolverlos á los interesados.

Dios guarde á usted muchos años.

Madrid 12 de Noviembre de 1891.—El Director general, J. Díez Macuso.

JUNTA PROVINCIAL DE INSTRUCCION PUBLICA DE

CONCURSO DEL (1) TRIMESTRE DE

PROPUESTA que formula esta Junta para la provisión en concurso de (2) de la (3) dotada con (4) ptas.

Núm.	NOMBRES	SUELDO EN PESETAS			Servicios en propiedad computables para el concurso.			OBSERVACIONES 6
		Efectivo que disfruta.	(5) Mayor que ha disfrutado	Legal que se reconoce para el concurso	Años	Meses	Días	
	ASPIRANTES ADMITIDOS							
	ASPIRANTES EXCLUIDOS							

Fecha y firmás (7)

- (1) 1.º, 2.º, 3.º ó 4.º del año natural.
 (2) Traslado ó ascenso.
 (3) Clase de la escuela ó auxiliaria, grupo de población en que se halla establecida y término municipal á que corresponde.
 (4) Se especificará el sueldo legal y el efectivo, cuando sean distintos.
 (5) Para los efectos de la orden de 25 de Octubre de 1879.
 (6) En esta casilla se consignará: 1.º La plaza que se halle sirviendo el propuesto. 2.º Las circunstancias de preferencia en los casos de igualdad de categoría y de tiempo de servicio. 3.º Los motivos de exclusión de los no admitidos. Y todas las demás observaciones que estime necesarias la Junta.
 (7) En cada trimestre podrán ser incluídas en una sola propuesta-relación las escuelas y auxiliares del mismo sueldo legal correspondientes á la misma clase de concurso. El encabezamiento se redactará entnces: «Propuesta que formula esta Junta para la provisión en concurso de... de las escuelas y auxiliares dotadas con... pesetas de sueldo legal en N. N. y N.» Los sueldos efectivos, cuando sean distintos de los legales, se consignarán en este caso en la casilla de observaciones al proponer para cada plaza.

Real orden.

Los auxiliares de las Escuelas públicas á quienes se nombra indistintamente para todas las de cada población, y cuya inamovilidad, en consecuencia, sólo se refiere á la población misma, y no á Escuela determinada, pueden y deben ser trasladados de unas á otras, conforme lo exija el mejor servicio, destinándoles á la que tenga matrícula más numerosa; y esta facultad compete á las Juntas, locales como encargadas de velar por el fomento y buena organización de la enseñanza en sus demarcaciones respectivas.

Lo digo á V. S. contestando á la consulta que ha elevado á este Centro en 13 de Octubre último.—Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 4 de Noviembre de 1889.—El Director General, J. Díez Macuso.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real Orden.

Excmo. Sr.: Vista una instancia del Sargento primero Valentín Níguez Fernández, que en 24 de Febrero último cursó á este Ministerio la Comandancia general del Cuerpo y Cuartel de Inválidos:

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del reino, oído el Consejo de Instrucción pública, y de conformidad con su dictamen, se ha dignado conceder á los hijos de las clases de tropa del indicado Cuerpo la asistencia gratuita á las Escuelas públicas, en los mismos términos que la disfrutaban la Guardia civil y los Carabineros.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 7 de Noviembre de 1891.—Isasa.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

SECCIÓN DOCTRINAL

ESCUELAS DE ADULTOS.

Nadie que esté iniciado en los problemas de la educación y observe la realidad y la vida, y busque por todas partes la eficacia de la enseñanza primaria, podrá poner en tela de juicio ni por un momento la importancia de estas Escuelas en el orden de cultura general y en el acrecentamiento de la educación de un pueblo.

Las Escuelas de adultos se recomiendan igualmente, tanto para los que en sus primeros años frecuentaron las Escuelas primarias, como para los que no pisaron los umbrales de ese templo de la cultura, tan grande y necesario como humilde y desconsiderado por algunos.

La Escuela de adultos tiene una misión grande que cumplir, de muy alta transcendencia, si la enseñanza de los primeros años ha de ser provechosa, útil, eficaz y ha de dar los resultados que de ella hay derecho á esperar.

Porque una experiencia, ya lamentable por lo larga que es, manifiesta que niños que al salir de la Escuela llevaban en su inteligencia, aún no desarrollada del todo, ese bagaje de conocimientos de la enseñanza primaria, tan necesarios é imprescindibles al hombre en todo momento de su vida, por alejado de los negocios que se halle; niños

que han asistido con aprovechamiento á la Escuela en sus primeros años, al cabo de algún tiempo de abandonarla, viven en la ignorancia más supina. De sus conocimientos queda un recuerdo vago, una estela inconsistente; algo así como una débil fosforescencia sin vida, sin luz, sin realidad suficiente para ser útil en la vida. El abandono hízole olvidar cuanto había aprendido. La ausencia de la Escuela engendra con lamentable frecuencia una falta de cultivo de las facultades mentales, suficiente para oscurecer la inteligencia y eclipsar en ella la luz encendida por la instrucción primaria. ¿Cómo evitar esto? Con una Escuela de adultos, en que se recordaran y aseguraran los conocimientos anteriores y se ampliaran á nuevos casos, abriendo á la inteligencia nuevos horizontes.

Y si vemos que á los niños que en temprana edad recibieron instrucción, es conveniente la Escuela de adultos, para los que no se encuentran en tal caso se impone con un carácter de evidente y axiomática necesidad. El adulto que por una causa cualquiera se ha visto privado de la instrucción en su infancia, tiene derecho á ella. Porque seguramente en muy pocos casos podrá culparse á él mismo de esa ignorancia, pues sería pedir á un niño débil y sin reflexión determinaciones que no podría tomar. La orfandad, el abandono de los padres, la incuria de éstos ó el afán de que los niños trabajen y sean útiles á la familia, son por punto general las causas generadoras de que los niños no asistan á las Escuelas, y de que lleguen á ser adultos sin la cultura á que tienen derecho, ¿Cómo llenar este vacío? Con una Escuela de adultos.

Estas Escuelas, pues, tienen en el primer caso la misión de conservar y ampliar el tesoro adquirido en las Escuelas primarias, y en el segundo la de crearlo, llevando á la inteligencia su alimento natural, que es la verdad, y al cual el hombre, como ser racional, tiene derecho.

Las Escuelas de adultos, pues, son de una utilidad recomendable, de una conveniencia

indiscutible, de una importancia trascendental, y sin exageración casi diríamos que de necesidad grandísima para suprimir de nuestra estadística el contingente numeroso de españoles que no saben leer ni escribir.

Y advierta el lector que prescindimos por ahora de la misión moralizadora de estas Escuelas, pues contribuyen á apartar á la juventud de las malas compañías y de centros de perdición, que es otra ventaja muy digna de ser tenida en cuenta.

No faltan pensadores que digan que mientras estas Escuelas no se extiendan y generalicen y se vean frecuentadas por la mayoría, será una verdadera utopía pedir generaciones cultas é instruidas. Y á fe que para llegar á este punto falta mucho que andar en nuestra patria, donde las Escuelas de adultos, oficialmente, llegaban en 1889 al número exiguo de 838, distribuidas entre los distritos universitarios como sigue:

Madrid	263
Barcelona.	103
Granada.	33
Oviedo	56
Salamanca ,	26
Santiago.	3
Sevilla.	35
Valencia.	158
Valladolid.	55
Zaragoza	106

Ya la ley del 57 reconoció la importancia de estos establecimientos, y en su artículo 106 consignó el propósito de que los Gobiernos habían de fomentar su creación y mantenimiento.

Recientemente la Junta provincial de Madrid, y después la de Palencia, han dictado algunas medidas para excitar el celo de los Maestros, de los Municipios, de las Juntas locales y de todos los amantes de la enseñanza en la fundación y apoyo de las Escuelas de adultos, que bien merecen propagarse.

Porque es una obra ésta en que todos estamos interesados, ya que á todos interesa la cultura general de nuestro pueblo, base de la prosperidad, del adelanto y de la ri-

queza de él. Pero quienes están más directamente llamados á contribuir á su popularización son los Municipios y los Maestros. A los primeros hay que acudir pues, un día y otro para que se dediquen á estas atenciones algo de lo que á veces prodigan á manos llenas para cosas de escasa utilidad ó discutible conveniencia pública. Lo que se gasta en enseñanza es como lo que se emplea en primeras materias para comenzar una cosa cualquiera; es gasto necesario, insustituible, reproductor, que no se pierde nunca. Por desgracia muchos Municipios lo entienden al revés. No se acuerdan de economías más que cuando tocan á gastar en enseñanza. ¡Sólo entonces aprenden á regatear!

A la prensa, en primer término, corresponde tratar de destruir este error ó esta preocupación, y conseguido esto se sostendrá andando buena parte del camino.

V. F. ASCARZA.

LA MONSERGA PROFESIONAL.

A muchos Maestros les sucede lo que á una señora, que para darse tono le llamaba á la fiesta del Santísimo Sacramento, Corpus Christi, por Corpus Christi.

Profesor, Director, Director por oposición y hasta Titular académico: hé aquí los nombres de relumbrón que han venido á sustituir el honrosísimo y exacto nombre de Maestro, título más nobilísimo que todos los mote con que se engalana el humildísimo educador de la infancia.

Comprendemos que se barajen los nombres Profesor, Maestro y Director por exigirlo de vez en cuando la composición literaria; pero renegar de nuestro buen nombre para darnos tono, es el colmo de la ingratitude por no decir la pedantería.

El nombre de Maestro, tal como se nos llama por los Poderes del Estado; ese nombre que adquirimos después de desvelos y sacrificios; que á su sombra y con él vivimos y damos pan á los hijos; que su signi-

ficación etimológica es la más honrosa á que puede aspirar el hombre; que es la palabra con que quiso distinguirse con preferencia el mismo Dios; esa palabra Maestro, en estos tiempos de calamidad pública y privada, parece que nos amengua nuestra valía y que nos pone debajo nivel de los Profesores de baile y Directores de orquesta.

Estas nimiedades, que al parecer poco significan, tienen, en nuestro entender, una capital importancia, porque revelan que el Magisterio más que un tributo al progreso, rinde tributo á la pueril vanidad, comenzando por desvirtuar la única palabra que le dá una significación verdaderamente efectiva.

Los eminentes pedagogos, de respetuosa memoria, Sres. Fonoll y Yeves, en su tiempo ya lamentaban la mala costumbre de llamarnos Profesores y Directores, y aún más, Directores por oposición.

Aquellos eminentes Maestros, invocaban siempre este nombre como principal título académico, título que resume las aptitudes intelectuales del hombre y las virtudes morales de quien dignamente lo posee. Y sin embargo, la corriente nos ha separado de tan sabios como discretos modelos.

Las palabras Profesor y Director nos apartan de nuestro verdadero centro. Son tan extemporáneas para el educador de la niñez como la de Maestro aplicada al zapatero, carpintero y albañil.

En la Escuela enseñamos á pensar, á juzgar, á discurrir; enseñamos las nociones y luego los elementos de las ciencias y materias literarias; enseñamos los principios de la moral, nacidos de una religión positiva, y per ende, el amor á la familia y al prójimo, el respeto al principio de autoridad y la buena cortesía, que es hermana gemela de la cultura social.

¿Y qué Director ni Profesor enseña esas cosas tan buenas y tan útiles, sino el Maestro de primera enseñanza?

Nos negamos nuestro legítimo nombre, y lo llevamos escrito en la frente, en los lá-

bios y en nuestra propia conciencia, porque á ésta le repugna que mixtifiquemos nombre tan noble y tan sagrado.

¡Directr por oposición!!

¡Hombrel! ¿y cuánta es el Maestro de 62 pesetas 50 céntimos al mes que no tenga su Escuela por oposición?

¿Desde cuando acá la fortuna se ha vuelto tan propicia á los Maestros?

Con ese afán de singularizarnos, demostramos que el haber ganado una plaza por oposición es patrimonio de unos pocos, ó que en los ejercicios se exigen las altas cuestiones del cálculo integral, de la Geometría analítica y el *summum* de las cuestiones psicológicas, calificadas por un ilustre Maestro con el nombre de *Pedagogia sublime*.

Los Maestros por oposición somos y debemos ser tan modestos como un seminarista en sus oposiciones á la *beca*, porque el círculo literario en que nos movemos y la extensión científica que se nos exige, no traspasan los límites de la modesta doctrina que todos enseñamos en la Escuela primaria,

No desdeñemos, pues, el nombre de Maestro á secas, y procuremos que la pública opinión por nuestros merecimientos continúe bautizándonos con esta sentencia honrosa: *Magister dixit*.

*
* *

Escuela, *Colegio*, ACADEMIA, LICEO, **LICEO UNIVERSITARIO:**

Otra pretensión, y ésta, exclusiva de la iniciativa particular que ejerce el Magisterio.

Cuarenta años atrás, según afirman personas encanecidas en la enseñanza en la *Escuela de primeras letras*, recibían la instrucción los hijos del artesano en compañía de los del potentado. La palabra *Escuela*, la genuina, la propia para indicar el establecimiento en que se recibe la educación y la primera enseñanza, cuando se generalizó la instrucción pública se sustituyó por *Colegio*, más rimbombante, de más tono, y sobre todo, más excepcional. El *Colegio* lo abarca todo, desde el *Colegio Apostólico* al colegio

electoral, en donde se sigue el sistema de *trampa adelante*.

Pero la palabreja resulta ya un poco trasnochada y de significación modesta, y aún cuando en los Colegios se dé el tono grave de la instrucción general, la moda exige el sacrificio de sustituirla por el pomposo nombre de *Academia*.—Será porque los Poderes del Estado han fundado la Academia de la Lengua, la de la Historia, la de las Ciencias Morales y Políticas, la de las Bellas Artes, Música y Declamación; ó por no ser menos nuestras Escuelas que las Academias de baile.

Y estos mote no se aplican sólo á los establecimientos de los estudios de segunda enseñanza; el párvulo y el alumno primario disfrutan asimismo de las preeminencias de la Academia, por más que sencillamente el buen sentido les asigne el nombre de Escuela, y á lo sumo, el de Escuela de aplicación. En decadencia la Academia, ha surgido con todo su esplendor desde el fondo de vetusto diccionario la palabra *Liceo*, nada menos que la que nos recuerda los buenos tiempos de Atenas, en los que el inmortal Aristóteles explicaba la filosofía á sus conciudadanos.

¡Liceo! Pues no es nada el prurito de aplicar á lo rudimentario la sublimidad de la filosofía, y de invocar el nombre de Apolo el Sabio para que sirva de reclamo á la multitud enciclopédica de tantísima enseñanza!

Y dando un salto mortal, ese Liceo de niños se encumbra y se sube á las barbas de la Universidad, llamándose *Liceo Universitario*, resultándonos como de molde los Titulares de la cátedra *in partibus*.

De todo lo dicho se sigue que la enseñanza, por el nombre del personal docente, ha salido de su propio centro; y por su exhibición extemporánea se ha colocado al nivel de los más famosos anuncios del jabón^o de los príncipes del Congo.

ANTONIO GAVALDÁ.

NOTICIAS GENERALES

En *El Magisterio Valenciano* leemos:

«Por más que no esté completamente generalizado el *Sistema métrico decimal*, no creemos sea esto motivo suficiente para que los Tribunales de oposiciones se permitan en los problemas de Aritmética, hablar de unidades ya de medida ó de peso de sistemas antiguos y mucho menos regionales, como la cana, la hanega, etc, etc. cuyas equivalencias pueden muy bien ser desconocidas para muchos de los maestros ejercitantes.

En nuestro sentir y en el de muchos otros profesores, no debieran citarse otras pesas y medidas que las del sistema legal, ó á lo más, las antiguas de Castilla.

Merece tenerse en cuenta esta observación, pues aún cuando parezca de poca entidad, la tiene realmente y puede contribuir muy bien á la no aprobación de un ejercicio.»

No opinamos, en absoluto, como nuestro ilustrado colega. Entendemos que no solamente ahora, sino muchos años después de estar generalizado el sistema métrico y aún cuando éste se use exclusivamente, tendrán los maestros que conocer las medidas locales ó regionales; porque figurarán todavía en las escrituras, y el Maestro será llamado á reducirlas á las métricas y á dar explicaciones sobre ellas.

Lo que sí creemos necesario de todo punto, y así vemos con gusto que se hace en nuestra provincia, es que en el mismo problema figura la equivalencia entre las medidas antiguas y las legales ó entre éstas y aquellas, según se requiera, para evitar los inconvenientes á que alude el estimado colega.

En estos días se están llevando á cabo algunos trabajos por la Comisión del Congreso pedagógico proyectado para conmemorar el Centenario del descubrimiento de América.

Se ha hundido el techo de una Escuela de párvulos de Cascante (Navarra), poco después de salir los niños de la misma. No han ocurrido desgracias. No puede llegar á más el abandono de algunos Municipios.

Los amigos del malogrado inventor don Narciso Monturiol han publicado en Barcelona la memoria descriptiva de su *Ictíneo* ó barco-pep, primera prueba hecha en España, largos años ha, de la navegación submarina.

Edisson va á hacer funcionar muy pronto distribuidores automáticos de audiciones fonográficas. Trátase de poner en las plazas públicas, y en grandes cajas de hierro, fonógrafos en los cuales se habrán recogido, fijándolas en sus plazas, las piezas musicales de moda. Para oír una de éstas, bastará echar por una hendidura una moneda de diez céntimos. El fonógrafo estará preservado por un cristal, para que puedan ser observados sus movimientos.

El infatigable Edisson se encuentra en la actualidad escribiendo una novela cuyo argumento es la parte que corresponde á la electricidad en la vida del siglo veinte y los sucesivos.

*
*
*

Y apropiado de Edisson, vemos también en los periódicos, que acaba de inventar un fonógrafo ante el cual se hace ladrar fuertemente á un perro. Después se coloca el aparato detrás de las puertas de las casas y se dispone de modo tal por las noches que si alguno viene y mueve las puertas, el fonógrafo ladra, centuplicando la intensidad del ladrido, lo cual hace despertar y poner en guardia á los de la casa, evitándose así que ladrones y malhechores puedan llevar adelante sus propósitos.

Nuestro colega *Las Riberas del Eo*, de Rivadeo, publica un estudio sobre los inconvenientes que ofrece la interpretación del artículo 177 de la ley de Instrucción públi-

ca, que trata de las rehabilitaciones. Tenemos con este motivo la satisfacción de decir que ya hace algún tiempo se ocupa de este asunto la Dirección, y que probablemente se dictarán muy pronto disposiciones que hagan cesar el actual estado de cosas.

EL MAGISTERIO BALEAR

PALMA 26 DE DICIEMBRE DE 1891.

Los Maestros de la capital habían concebido la risueña esperanza de que antes de Navidad cobrarían, ya que no el trimestre atrasado de personal y los dos de material y alquileres, al menos el trimestre vencido en 31 de los corrientes. Alguno de ellos llevaba su optimismo hasta tal punto, que ya tenía distribuida mentalmente su paga. ¡Qué candidez y qué desengaño!

En estos días, las necesidades se multiplican; los gastos se imponen con tal fuerza, que no hay quien pueda ni sepa oponérseles; las tradiciones, la costumbre, el ejemplo obligan; pero el Maestro tiene que luchar con todo y resistir la corriente; porque vacíos sus bolsillos, cerradas para tan benemérito funcionario las arcas municipales y... no le queda otro medio que resignarse *á fortiori* y procurar hacer llevadera á la familia su situación.

El tiempo está fresco y los maestros de Palma más frescos que el tiempo, lo cual no deja de ser una cosa anormal, hallándonos como nos hallamos nosotros, no en Diciembre, sino en el día 179 de Julio de 1891, y en Julio suele hacer calor.

Con motivo de las presentes pascuas de Navidad y de la próxima entrada en año nuevo, EL MAGISTERIO BALEAR felicita cariñosamente á los asociados, á la prensa profesional y local y á las Autoridades todas del ramo desde el Excmo. señor

Ministro de Fomento abajo; deseando á todos prosperidades y bienandanza y lisonjeándose de que el año próximo, será más favorable á la enseñanza y al Magisterio que no lo ha sido el presente.

Nuestro apreciable y estimado Director, D. Bartolomé Danús y Mir, ha sido nombrado por concurso Maestro de una de las Escuelas elementales de Manacor, dotada con el haber anual de 1.375 ptas.; habiéndose ya recibido la credencial.

Felicitemos cordialmente al agraciado por ascenso tan merecido, no menos que al vecindario de Manacor por la adquisición que hace; pues no siempre es posible tener Maestros tan inteligentes, prácticos y celosos como nuestro amigo.

La ayudantía de la Escuela práctica, que dentro pocos días quedará vacante, deberá proveerse por oposición.

A estudiar, pues, para presentarse debidamente preparados.

En concepto de diputado provincial, ha sido nombrado vocal de esta Junta de Instrucción pública, nuestro estimado amigo D. Alejandro Rosselló, Vice-Presidente que es de la Comisión provincial.

Consideramos muy acertado el nombramiento dada la ilustración del Sr. Rosselló y el celo que siempre ha desplegado en favor de la enseñanza popular.

Se ha reclamado á las Juntas locales, que todavía no los han remitido informados á la provincial, los presupuestos de las escuelas para el presente año económico y los inventarios que los acompañan.

Es de creer que en el plazo que se les señala todas las Juntas locales cumplimentarán tan importante servicio, sin incurrir en la penalidad con que se les comunica en la orden circular á que nos referimos.

Nos permitimos recomendar á nuestros queridos comprofesores la lectura del artículo de fondo *La Monserga Profesional* que, debido á la elegante y sesuda pluma de nuestro estimado compañero Sr. Gavalda, Director de *El Clamor del Magisterio*, acaba de publicarse en tan ilustrado semanario y que en el presente número reproducimos.

De fijo que lo leerán con gusto casi todos nuestros coasociados que, con nosotros, deploran la manía que tan briosamente combate el Sr. Gavalda y que deseamos ver completamente desterrada.

Acaba de ver la luz el *Almanaque Universal*, uno de los más bonitos, interesantes y de mayor utilidad; siendo también el más barato de todos los almanaques, según tenemos entendido.

Saludamos su aparición, complaciéndonos en anunciar á nuestros lectores su nacimiento.

Es un verdadero libro de unas 200 páginas, ilustradas por los mejores artistas, con 400 dibujos originales y una magnífica cubierta, en varios colores.

Contiene indicaciones meteorológicas y astronómicas, un cuadro de cada mes, con alegorías, é infinitad de cuentos, historias, poesías, anécdotas y chistes ilustrados, el Oráculo de la Sibila, los Diccionarios de la Salud y de Veterinaria, y, finalmente, todas las ferias de España.

Se vende tan sólo á 50 céntimos en todas las librerías.

Agradecemos á los editores la atención que les hemos merecido y recomendamos á nuestros coasociados obra tan *útil instructiva y amena*.

Imprenta de Bartolomé Rotger.
